

EXPERIENCIA PEDAGÓGICA DE PROFESORES NOVELES EN CIENCIAS NATURALES APLICADAS

Juan Carlos Cerón García ()*

*Manuel A. Camacho Cerro (**)*

*Inmaculada Fernández Martínez (**)*

*Enrique Olivas Méndez (**)*

Departamento de Geodinámica y Paleontología

Facultad de Ciencias Experimentales

Universidad de Huelva

RESUMEN

La puesta en práctica de un programa formador para profesores universitarios, puede mejorar la calidad de enseñanza. Por esto nos pareció interesante la participación en el "Programa de Formación de Profesores Principiantes". Se asistió a sesiones presenciales sobre contenidos de Didáctica y se realizaron actividades de supervisión y análisis de los profesores participantes. Nuestro grupo no pudo llevar a cabo la totalidad del conocimiento adquirido durante el programa, ya que su labor docente estaba concentrada en el primer cuatrimestre del periodo lectivo.

ABSTRACT

It is possible to improve the quality of education in the University, making a pedagogical instruction for the teachers. That's why we think interesting to take part in the "Program of Formation to Beginner Teachers". We attended to the sessions about Didactics, and did several supervision and analysis labours of the participant teachers. Our group couldn't put in practise the knowledge learnt along the program, because our classes were only during the first four month season of the course.

INTRODUCCIÓN

Ante la propuesta ofertada por el Vicerrectorado de Calidad e Innovación Docente de la Universidad de Huelva en este programa formativo, nos encontramos inmersos en un tema que podía cubrir nuestras expectativas e inquietudes en cuanto a la calidad en educación y la seguridad personal ante el reto de enseñar, pues su desarrollo parecía ajustarse a nuestras necesidades, requería poco tiempo de asistencia y además, al contar con un profesor con

(*) Profesor Mentor

(**) Profesores Participantes

experiencia, Dr. Juan Carlos Cerón; contemplamos la posibilidad participar en dicho programa y formar un equipo docente.

Para ejercer la docencia en la Universidad, a los profesores principiantes nos exigen un "cierto" currículum, engrosado con investigaciones realizadas, artículos publicados, etc. Pero nunca se establece la exigencia de tener conocimientos de Pedagogía ni cualidades pedagógicas, lo que puede provocar que cuando llega el momento de enfrentarse a una realidad: los alumnos en una clase, te sientas cohibido e incluso asustado ante dicho desafío.

Creemos que ejercer la docencia como profesión, implica que el profesor sea::

- experto en un área de conocimiento,
- reflexivo,
- motivador, y
- un modelo de conducta.

La competencia que un profesor demuestra en el dominio de su materia; el saber aplicar ésta a las necesidades de los estudiantes y transmitir coherencia entre lo que dice y lo que hace, es lo que le confiere autoridad entre los alumnos.

Hay que tener en cuenta que es difícil enseñar, pues podemos considerar la docencia como un arte, para el que se requieren ciertos dotes y no todos poseemos cualidades propicias para ello. También es difícil la relación en el binomio profesor-alumno.

Habitualmente, esta relación se basa en que el profesor manda y el alumno obedece, no es una relación entre iguales, es una relación de jerarquía, de dependencia y en algunos casos de sumisión.

Por ello, el rol que el profesor ejercía y aún ejerce, es el transmisor de los valores que la sociedad defiende, convirtiéndose en "guardián" de unos intereses económicos e ideológicos determinados.

Este tipo de profesores ha ido evolucionando y sigue conservando su autoridad, aunque es la llamada evaluación, la nota, la calificación, lo que actualmente le confiere poder. Creemos que dicha evaluación es la causa fundamental por la que la relación profesor-alumno se ve influida y condiciona la apertura de diálogo, que es la propicia un aprendizaje adecuado.

Pensamos que la relación con los alumnos debe ser personal y profesional-educativa; teniendo siempre en cuenta que cada estudiante posee valores e identidad diferentes, por lo que la labor educativa debe ser personalizada, también llamada Pedagogía del Diálogo (Jiménez, 1995) que hace que el alumno participe de su propio aprendizaje, recorriendo profesor y alumno los caminos hacia el conocimiento.

DESARROLLO

Los tres profesores principiantes estábamos destinados a impartir docencia en las asignaturas de "Hidrogeología" y "Gestión y Conservación de Aguas y Suelos", pertenecientes al

cuarto curso de la licenciatura de Ciencias Ambientales. M. A. Camacho y E. Olivas habían sido contratados para la materia teórica, e I. Fernández, becaria de Formación de Personal Docente de la Junta de Andalucía, se dedicó a las prácticas de dichas asignaturas. Ambos temarios se nos dieron ya elaborados e intentamos que ambas partes se desarrollaran armónica y sincrónicamente.

El equipo, al preparar las clases a impartir, tenía en cuenta los siguientes aspectos:

- tema a tratar,
- contenidos a desarrollar,
- objetivos a seguir y
- práctica a realizar.

Para el desarrollo teórico de cada tema consideramos que el presentar un esquema del mismo en el encerado, al comienzo de la clase, ofrecería claridad en los contenidos, organización y estructuración de los mismos.

La parte práctica era llevada a cabo, entregando a cada alumno una fotocopia de la práctica en cuestión, donde quedaban explícitos los objetivos a conseguir con la misma. Además de realizar una introducción al tema, recordando conceptos referentes ya estudiados en las clases de teoría. Se ha intentado que estas clases sean sobre contenidos aplicables y útiles en la futura vida profesional del estudiante, buscando el método de resolución más sencillo.

Consideramos que lo anteriormente expuesto ayuda a que el alumno interiorice lo que aprende.

Pensamos que en el difícil arte de la docencia, el profesor ha de ser preciso e ilustrar con ejemplos claros lo que quiere que los estudiantes sepan. Esta precisión, el poder ejemplizar los contenidos nos ha resultado fácil en ciertos temas, en los que teníamos experiencia laboral e investigadora, por lo que contábamos con conocimientos más reales, material propio elaborado, y donde podíamos contar anécdotas acontecidas con relación a los mismos. En otros temas nos hemos tenido que limitar a lo que conocíamos por haber estudiado a través de bibliografía y explicaciones de otros profesores, con la consiguiente inseguridad y falta de recursos en su impartición.

También considerábamos indispensable, el formular interrogantes que estimularan la investigación por parte del alumno, es decir, que profundicen en los conocimientos impartidos. En este apartado, nos hemos encontrado con la problemática de tener que enseñar temas en los que el entendimiento de conceptos es complejo, que precisan conocimientos básicos en materias de ciencias elementales experimentales, y que una gran parte de los alumnos no poseían. Por esto, hemos tenido que estar siempre presentes y dispuestos para ayudar, aclarar y facilitar recursos a los alumnos.

Para la evaluación de los conocimientos adquiridos por los estudiantes, los tres miembros del equipo estimamos, desde nuestro punto de vista, los criterios más adecuados de cuantificación y el tipo de prueba a realizar. Así el examen de la materia teórica constó de un

cincuenta por ciento de preguntas tipo test, con cuatro opciones, y el otro cincuenta de preguntas conceptuales y de razonamiento, de breve respuesta. Se planteó un examen que tuviera mitad de preguntas básicas y elementales y la otra mitad de preguntas con mayor profundidad de materia, intercaladas todas ellas para que fueran representativas de todo el temario.

La evaluación de las prácticas fue diferente para cada una de las asignaturas impartidas. En "Gestión y Conservación de Aguas y Suelos" únicamente se exigió la presentación por parte del alumno de todas las prácticas explicadas y realizadas en clase, resueltas correctamente. La gran cantidad de alumnos matriculados en dicha asignatura supuso un esfuerzo excesivo para el profesor. Para la asignatura de "Hidrogeología" el grado de exigencia fue superior, ya que se trata de una asignatura optativa con alto grado de especialización. Se realizó una prueba donde el alumno tuvo que solucionar dos problemas con diversos apartados de casos prácticos resueltos durante el curso. Al ser esta asignatura de carácter práctico, siendo la teoría mero soporte de los conocimientos aplicados, se consideró necesario superar la prueba práctica para poder optar al examen teórico.

Con relación a las actividades propuestas por el curso de profesores noveles, tenemos que resaltar que al ser las asignaturas impartidas por nuestro grupo exclusivas del primer cuatrimestre, no tuvimos posibilidades de llevar a la práctica algunos de los ejercicios que se planteaban. No pudimos entregar los cuestionarios de análisis docente a los estudiantes, ya que los recibimos después de finalizar ambas asignaturas.

Respecto a las actividades de supervisión llevadas a cabo por el mentor y resto del grupo de profesores principiantes, hay que decir que únicamente fue posible la realización de una sesión para cada uno de los participantes. Durante estas visitas se observaron, las destrezas docentes y comunicativas del profesor, la respuesta del alumnado y el grado de interés conseguido. Posteriormente se evaluaron el alcance de los objetivos trabajados y se discutieron las posibles estrategias de mejora a llevar a cabo por cada docente.

CONCLUSIÓN

El curso nos ha parecido interesante, no solo en cuanto al aporte teórico del mismo, sino también a las referencias de vivencias reales que se han expuesto, tanto por parte de los ponentes como por los participantes, con respecto a estrategias, recursos y "trucos" a llevar a cabo en momentos determinados en el aula, los cuales en definitiva llevan a facilitar al alumno un aprendizaje autónomo e investigador.

Consideramos que esta iniciativa supone el enriquecimiento práctico de profesores que no estamos directamente vinculados a una formación pedagógica, y nos permite mejorar y desarrollar la labor docente en nuestra área de conocimiento.